



Denunciaba Huidobro

"Nuestra Justicia: absceso putrefacto"

"Nuestra Justicia es un absceso putrefacto que empuja el aire y hace la atmósfera irrespirable. Dura e inflexible para los de abajo, blanda y acorriente con los de arriba. Nuestra Justicia está podrida y hay que barrerla en masa. Judas sentado en el tribunal después de la crucifixión, acariciando en su bolsillo las últimas monedas de la infancia, mientras interroga a un ladrón de gallinas".

Vicente Huidobro



VICENTE Huidobro, duró poetas sobre la justicia chilena.

No es uno de los menores méritos de Mario Góngora el haber tomado muy en cuenta el rol de los poetas, de los escritores y de los intelectuales en la vida nacional, como bien se advierte en su "Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX" (Editorial Universitaria, 1992; primera edición: 1981). Este importante conjunto reúne cuatro ensayos que, como el historiador lo dice: "tuvieron su origen en los sentimientos de angustia y preocupación de un chileno que ha vivido la década de 1970 a 1980, la más crítica y grave de nuestra historia. Estos sentimientos me han forjado a mirar y a reflexionar sobre la noción de Estado, tal como se ha dado en Chile, donde el Estado es la matriz de la nacionalidad; la nación no existiría sin el Estado, que la ha configurado a lo largo de los siglos XIX y XX".

Mario Góngora supo aunar muy bien el rol de los intelectuales a lo largo de la historia, en este siglo, la Generación del 20; considera que tras Vicente Huidobro "y de su influencia anímica surge la llamada 'generación del 38' y después, más difu-

samente, las siguientes generaciones". Góngora ve en Huidobro al poeta, al hacedor-creador, no a un malabarista con habilidades y gracias sino al constructor capaz de una percepción cabal de la realidad de su tiempo, por esto puede llegar a la siguiente conclusión:

"La figura 'fundacional' más alta de este siglo es a nuestro juicio Huidobro, porque en él aparece realmente la poesía, la libertad poética creadora, como él la plantea ya desde 1914, antes de su viaje a Francia, para abrir a su regreso las puertas al conocimiento vital de la poesía francesa de vanguardia en la cual él había participado".

Según Góngora: "El poeta de vanguardia, una figura antes desconocida en Chile, o sea, un nuevo y auténtico modelo cultural en nuestra patria, surge de la empresa huidobriana".

Dar al poeta de vanguardia la categoría de "nuevo y auténtico modelo cultural", es asignarle su condición de representante de los postergados y humillados para reivindicar la identidad, es decir, la llamada a hacerse, a ser responsable de su propio destino. Para ello, el poeta interconecta no sólo todo el hacer intelectual, sino también el hacer social, la vida, la reflexión y la imaginación, y comienza por vaciarse, por romper los espíritus atargados.

El implacable "Balance patriótico" realizado por Vicente Huidobro hace casi setenta años, clama por la venida de "una juventud limpia y fuerte, con los ojos iluminados de entusiasmo y de esperanza". Tan importante documento apareció en el número 4 de la revista "Acción", el 8 de agosto de 1925, y no ha sido incluido en las ediciones publicadas de la obra del poeta, pero se reproduce íntegro en obra ya mencionada de Mario Góngora. Algunos acápites permiten comprender cuán intensamente Huidobro analizaba y criticaba la realidad nacional. Su crítica amarga y lúcida revela autonomía y vocación libertaria y repudia la sumisión, la resignación. Corresponde a los chilenos de hoy, en especial a los jóvenes, en quienes el poeta tenía tanta fe, juzgar su vigencia. Ve el país

"como un niño atacado de arteriosclerosis a los once años", un pueblo en su mayoría agobiado por la miseria, el alcoholismo, las enfermedades:

"Sin entusiasmo, sin fe, sin esperanzas. Un pueblo de envidiosos, sordos y pálidos calumniadores, un pueblo que resume todo su anhelo de superación en cortar las alas a los que quieren elevarse y pasar una plancha de lavandera sobre el espíritu de todo aquel que desvela el medio estrecho y embrutecido".

Detecta algo que más tarde se llamará "fuga de cerebros", fenómeno muy frecuente en el ámbito continental:

"En Chile cuando un hombre carga algo en los hombros y quiere salvarse de la muerte, tiene que huir a países más propicios llevando su obra en los brazos como la Virgen llevaba a Jesús en sus brazos huyendo hacia Egipto".

De las aseveraciones huidobrianas se colige que el mayor esfuerzo por un cambio profundo fue fruto de la Sociedad de la Igualdad, la primera organización política del país donde se congregan obreros y artesanos, pero que fracasaron con la revolución de 1925:

"El pueblo pasa sotilísimo y lánguido, arrastrando su cuerpo como un saco de peses, su cuerpo gastado por la mala alimentación y cacemido de miserias y entretanto la sombra de Francisco Bilbao flota de vergüenza en un rincón".

El poeta confiere al lenguaje un significado revelador: no tiene miedo de usar la escritura y el castellano no como instrumentos al servicio de los poderes imperantes sino como expresión relevante del intelectual crítico. No es casual que llame al Congreso:

"la feria sin pudicia de la imbecilidad". Con palabras de fuego que ahora provocarían la más violenta censura, Huidobro se refiere a la justicia chilena.

"La Justicia de Chile haría reír si no hiciera llorar. Una Justicia que lleva en un platillo de la balanza la verdad y en el otro platillo, un queso. La balanza inclinada al lado del queso".

El lenguaje lo emplea Huidobro para rechazar la dependencia política; no lo usa para escamotear la realidad y escabullirse en la pulcritud de la nada sino para denunciar. A la injusticia de la justicia, el poeta le atribuye todo conato de subversión:

"Una Justicia tuerta. El ojo que mira a los grandes de la tierra, sellado, lacrado por un peso fuerte y sólo abierto el otro, el que se dirige a los pequeños, a los débiles."

Busca a los agitadores del pueblo. No, mil veces no; el más grande agitador del pueblo es la injusticia, eres tú mismo que andas buscando a los agitadores de abajo y olvidas a los de arriba.

Más adelante, Huidobro constata la admiración que provoca a los picaros la acción inerte de los que medran a la sombra del poder en ejercicio:

"Qué se puede esperar de un país en el cual al más grande de los ladrones, al que comete la más gorda de las estafas, se le llama admirativamente (¡guilo padre! Este es un peón, dicen, y lo dejan escapar sin escupirle el rostro".

Advierte con dolor el retraso de Chile en comparación con el avance de otros países latinoamericanos, lo cual le hace afirmar:

"¿Y esto debido a qué? Debido a la inercia, a la poltronería, a la mediocridad de nuestros políticos, al desorden de nuestra administración, a la chufa de migajas, sobre todo, a la falta de un alma que oriente y dirija".

Este "Balance patriótico" no sólo repite "la chufa de migajas", sino también revela plena consecuencia con su ardiente compromiso democrático que lo lleva años después a participar junto a los republicanos en la guerra civil española y a integrar el ejército francés en la lucha contra el fascismo durante la segunda guerra mundial (PF Nº 246: "Huidobro en tono mayor", V.V.).

El "Balance patriótico", ejercicio ético, no hace sino ratificar la condición de poeta de vanguardia, poeta de la revolución, de Vicente Huidobro.

VIRGINIA VIDAL

SERPRODENT

- CREDITO DENTAL
- TRATO DIRECTO CON EL PROFESIONAL, SIN INTERMEDIARIOS
- ATENCION INMEDIATA
- TODAS LAS ESPECIALIDADES
- PRESUPUESTO GRATIS

LUNES A VIERNES DE 9 A 21 HRS.

SAN ANTONIO 65 OF. 302-A
HOTEL GALERIAS
FONO: 391729 - 6321578

"Nuestra justicia, absceso putrefacto" [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Nuestra justicia, absceso putrefacto" [artículo] Virginia Vidal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile